

Buenas noticias para los sectores de la construcción y la química

El número de accidentes de trabajo durante la jornada laboral registrados en la Comunidad de Madrid durante junio se redujo un 12,35% respecto al mismo mes del año anterior, mientras que los mortales no experimentaron cambios respecto a 2011.

En concreto, los accidentes descendieron especialmente en la construcción (-29,48%), porcentaje extrapolable al resto de comunidades autónomas. Aunque en gran medida esta tendencia generalizada en España es debida a la disminución del número de trabajadores en este sector, no hay que olvidar que parte del éxito radica en las acciones preventivas llevadas a cabo por los agentes sociales implicados en la lucha contra la siniestralidad.

A esta ardua tarea contribuye la Revista FSL con el tradicional bloque temático dedicado a la prevención en construcción y trabajos en altura ya que consideramos necesario ofrecer propuestas y alternativas que reduzcan más los accidentes laborales.

La solución al problema del amianto pasa por una información clara de cuándo es peligroso, por la certificación de las empresas que trabajan en su retirada y por la creación de un fondo de compensación

Enlazando con lo dicho hasta ahora, es importante señalar que a partir del año 1965 hasta finales de 1990 una gran mayoría de los edificios construidos en España contienen amianto en alguno de los materiales empleados, tal y como acreditan diversos estudios. En torno a esta cuestión, nuestra revista realizó un desayuno profesional en Bilbao, con la colaboración de OSALAN, en el que se recordó la clara relación causal de este mineral con graves cánceres que suponen un auténtico calvario tanto para los afectados como para sus familias y compañeros. El largo periodo de latencia hasta que se manifiesta la enfermedad, la dificultad a la hora de identificar dónde se originó y la desaparición de las empresas responsables de esa situación se convierten en serios obstáculos a superar para brindar apoyo, respaldo y resarcimiento a unos profesionales que no pueden caer en el olvido.

Una información clara y precisa de cuándo es peligroso el amianto, la certificación y acreditación de las empresas que trabajan en su retirada, y el compromiso legal y ético y moral con los afectados a través de un fondo de compensación, constituyen las claves para dar respuesta a una realidad que en los próximos años se verá incrementada desgraciadamente con nuevos casos.

Recordar que, además, el amianto es considerado un agente químico peligroso, al igual que el cloro o el ácido sulfúrico, por citar algunos ejemplos.

En este contexto, la Asociación Química y Medioambiental del Sector Químico de la Comunidad Valenciana (QUIMACOVA) ha redactado una guía digital para saber interpretar las Fichas de Datos de Seguridad (FDS), que resultan fundamentales en el manejo y la fabricación de **sustancias y mezclas químicas**, de acuerdo a los Reglamentos europeos REACH –que se refiere al registro, la evaluación, la autorización y la restricción de aquellas– y CLP –cuyo ámbito es la clasificación, el etiquetado y el envasado–.

Tal y como explica Miguel Burdeos, presidente de QUIMACOVA, “queremos que las empresas asociadas cuenten con las máximas herramientas de información y esta guía está encaminada a la consecución de este objetivo porque estando informadas sobre la legislación que les compete, las industrias químicas valencianas cumplen con los objetivos de seguridad para los ciudadanos y el medio ambiente y aplicando la normativa con la suficiente antelación además no pierden competitividad”.

Propuestas como esta contribuyen de manera decisiva a que trabajadores de distintos sectores con exposición a sustancias y agentes químicos potencialmente dañinos desarrollen sus actividades con la máxima seguridad posible. La ausencia de información y la no asunción de responsabilidades por parte de la empresa, que en ocasiones se niega a aplicar en profundidad los aspectos preventivos esenciales, implica consecuencias fatales que van desde un accidente o enfermedad laboral hasta la muerte del trabajador. Asimismo, las terribles repercusiones medioambientales que se pueden derivar hacen necesario trazar un plan integral en el que la seguridad constituya la matriz de las iniciativas que se pongan en marcha y que conciencien al conjunto de la sociedad para impedir repetir errores del pasado. 